

Las redes sociales y sus riesgos para las Fuerzas Armadas

ENRIQUE FOJÓN CHAMORRO/ GUILLEM COLOM PIELLA*/ MADRID Día 22/10/2014
ELMUNDO.ES.

Aunque la guerra informativa no es algo nuevo, en los conflictos recientes se ha observado como Internet permite a cualquier actor realizar operaciones informativas con una facilidad y efectividad asombrosas. En efecto, tal y como hemos podido observar en **Israel, Líbano, Palestina, Siria, Ucrania, Crimea o en el Estado Islámico**, el empleo de plataformas multicanal y redes sociales como **Facebook, Twitter, Instagram, Flickr o Youtube** permite a cualquier actor recopilar una enorme cantidad de información sobre sus potenciales adversarios e influir en la opinión pública mediante actividades de propaganda y contra-propaganda.

Las fuerzas armadas de muchos países también se han subido al carro de las redes sociales, especialmente para utilizarlas como herramienta de inteligencia y comunicación estratégica. Sin embargo, el uso que su personal hace de los mismos supone **una amenaza para la seguridad y defensa nacional**.

Las **Fuerzas de Defensa de Israel (FDI)** son un ejemplo de ello. Aunque éstas constituyen el ejemplo paradigmático del uso y explotación de las redes sociales en el campo de batalla, también están sufriendo problemas de difícil solución. Según estimación de las propias FDI, el 70% de sus generales, oficiales y suboficiales y el 95% de sus soldados disponen de perfil personal en Facebook. No obstante, su uso inadecuado motivó que en 2013 se prohibiera a los pilotos y soldados pertenecientes a unidades de inteligencia y operaciones especiales compartir en las redes sociales fotografías que revelasen su condición de militar, máxime tras algunos episodios que **no sólo pusieron en peligro la seguridad y defensa del país sino la reputación de sus Fuerzas Armadas**.

En 2010, un soldado israelí publicó en su cuenta personal de Facebook el mensaje: *"Limpiaremos Katana y el jueves volveremos a casa"*; Katana es un pequeño pueblo cercano a Ramala (Cisjordania). Este episodio obligó a las FDI a suspender la operación militar planificada. Entre 2011 y 2013, el número de fotografías compartidas por soldados dentro de instalaciones militares aumentaron de manera exponencial. **Muchas de estas fotografías fueron recopiladas por el grupo terrorista Hamas y utilizadas para confeccionar un pequeño catálogo de las capacidades militares de Israel**. Además, muchos soldados han compartido fotografías en situaciones inapropiadas, posando con prisioneros palestinos o en ropa interior. Ello motivó que la cúpula militar del país aprobara un estricto código de conducta sobre el uso de las redes sociales en el que se contemplan importantes sanciones, incluidas penas de cárcel, en caso de incumplimiento.

Whatsapp también ha sido una importante fuente de problemas para las FDI. En 2013 doce oficiales de la Fuerza Aérea fueron condenados por compartir información clasificada como planos y coordenadas de vuelo, a través de la citada aplicación. Recientemente, durante la Operación Margen Protector, varios miembros de las FDI fueron detenidos tras difundir a través de la misma plataforma fotografías de varios soldados israelíes caídos en combate durante la incursión terrestre en Gaza. También en 2013, el soldado Mor Ostrovski fue arrestado tras compartir en su cuenta de Instagram una fotografía en la que se podía ver a un joven palestino en el punto de mira de su rifle.

Además, las redes sociales también están siendo utilizadas por los soldados israelíes como medio de protesta. Por ejemplo, el pasado mayo una campaña realizada a través de Facebook de apoyo a un soldado arrestado tras ser grabado mientras apuntaba con su arma a dos adolescentes palestinos en Cisjordania consiguió más de 120.000 "Me gusta".

Del mismo modo, durante la escalada militar en Ucrania **el inadecuado uso de las redes sociales por parte de soldados rusos ha comprometido la versión oficial de Moscú sobre su no implicación en el conflicto**. En este sentido, las fotografías compartidas por el soldado Alexander Sotkinen en su cuenta de Instagram lo geolocalizaban dentro de las fronteras ucranianas. Otros soldados, como Vladislav Laptev publicaron en su perfil de VKontkte - una red social rusa similar a Facebook - que "*dispararon toda la noche contra Ucrania*", tal y como confirmó posteriormente la inteligencia estadounidense.

Igualmente, **la preocupación del Departamento de Defensa estadounidense** sobre el uso inapropiado de las redes sociales por parte de sus tropas durante las guerras de Irak y Afganistán ha ido aumentando. La publicación de una fotografía de catorce soldados estadounidenses en posición poco respetuosa ante un ataúd - que según fuentes oficiales estaba vacío - cubierto con la bandera estadounidense generó grandes controversias en Washington.

En definitiva, el empleo de las redes sociales en el ámbito militar no sólo se ha convertido en una importante herramienta de inteligencia y comunicación estratégica, sino también en una amenaza para la seguridad de las operaciones, un peligro para sus componentes, un altavoz para las protestas de los soldados y un riesgo para la imagen y reputación de sus fuerzas armadas.

Precisamente, todos estos elementos hacen que países que han participado en conflictos como Israel, Estados Unidos o Reino Unido monitoricen activamente la actividad de sus soldados para evitar que éstos cometan infracciones o errores que pueden amenazar la seguridad de las operaciones. No obstante, **éstos no serán los únicos en vigilar lo que sus tropas comparten en la red...**

* Enrique Fojón Chamorro y Guillem Colom Piella son miembros de [THIBER](#), the cybersecurity think tank.